

La articulación de las etapas transicionales en la universidad –ingreso y egreso– como claves de la trayectoria del estudiante

Fecha de recepción: junio 2017

Fecha de aceptación: agosto 2017

Versión final: octubre 2017

Constanza Lazazzera (*)

Resumen: La articulación de las etapas transicionales –ingreso y egreso– en la universidad como clave de la trayectoria que realiza el estudiante involucra reflexionar sobre qué significa estudiar y aprender, y también sobre cómo y desde dónde se busca avanzar en el desarrollo de miradas más conscientes e integradoras en la producción y enriquecimiento permanente del conocimiento. Sin embargo, estas etapas suelen mostrar importantes dificultades de concreción que impiden que la carrera universitaria se desarrolle en la viabilidad idealmente pretendida, tanto por estudiantes como por las mismas instituciones académicas. Exige, además, revisar gran parte de los supuestos pedagógicos que intervienen en cada uno de esos procesos y demanda el desarrollo de distintas estrategias que permitan la captación real de estudiantes, su continuidad y posterior cierre de sus ciclos.

Palabras clave: ingreso – egreso – estrategias – pedagogía – alfabetización – facilitador – aprendizaje – cognición situada

[Resúmenes en inglés y portugués en la página 213]

Hoy, conocer mejor exige interpretar los contextos, cada vez más necesarios para poder realizar lecturas en diferentes capas y niveles de comprensión. Cómo comprender la existencia de las personas y los procesos en las sociedades contemporáneas, muchas veces laberínticas, arquetípicas, repetitivas y cíclicas.

En la actualidad, el pulso de una docencia más crítica y reflexiva permite abordar la concepción del conocimiento como una construcción colaborativa que posibilita ir más allá. Esta postura frente al conocimiento puede verse retroalimentada de manera constante a lo largo de toda la carrera universitaria.

Entre las distintas investigaciones relevadas, figuran como recurrentes algunos factores por los que los estudiantes deciden dejar de lado su formación profesional. Entre ellos, están la carencia de recursos económicos para financiar los estudios; dificultades de tipo académico -relacionadas principalmente con la comprensión lectora, procesos escriturales y uso del pensamiento lógico-matemático-; problemas en la transición de la educación media a la universitaria; errada selección vocacional; falta de adaptación, tanto académica como social al nuevo medio; y el desencantamiento que producen las propuestas curriculares y las prácticas pedagógicas de los docentes.

En este sentido, el investigador Mejías Sandía (2016) de la Universidad de Talca, Chile, se refiere a la formación identitaria como eje articulador de permanencia y éxito académico de estudiantes de educación superior. Específicamente, hace referencia a que el estudio del ingreso o de la deserción universitaria ha sido realizado desde una perspectiva cuantitativa, es decir, las universidades optan por estudiar variables o estadísticas centradas en rendimientos, comportamientos de pago o problemas psicosociales.

No obstante, ellas no dan cuenta de la problemática desde los propios estudiantes. En particular, se subraya el concepto de contextos tensionantes que utiliza el autor sobre del éxito o fracaso académico, para analizar las

representaciones de los estudiantes en relación a la institución, al plan común universidad y a ellos mismos.

En particular, en las representaciones de los estudiantes el plan de estudios consiste en materias en secuencia que hay que pasar y/o aprobar. El estudiante y la Institución –facultad, profesor, contenidos– como dimensiones estructurantes se desagregan en núcleos temáticos dispersos, no integrados, es decir, los estudiantes no logran ver la globalidad, no integran, no ven secuencialidad.

Por ello, es pertinente el concepto de alfabetización académica de Carlino (2013), investigadora del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas en el Instituto de Lingüística de la Universidad de Buenos Aires. Se la concibe en sí misma como un proceso educativo, concebida para orientar al estudiante tanto a nivel metodológico como disciplinar.

Carlino hace referencia a que hace una década atrás, recién se comenzaba a tomar conciencia de que los procesos de lectura y escritura no finalizaban cuando se daba por concluida la escuela obligatoria. La mirada aún estaba centrada en los déficits de los estudiantes y en la necesidad de superarlos.

Alejándose de esta mirada tradicional, Carlino rejerarquiza la alfabetización académica, al reforzar la necesidad de que instituciones y profesores de educación superior logren responsabilizarse por su enseñanza. En este sentido, la autora profundiza en un enfoque integrado de enseñanza de la escritura en contexto, que implica no solo un cambio curricular generalizado, además recursos para formar a los profesores de cada asignatura. Ello implica enseñar a participar en los géneros propios de un campo del saber y enseñar las prácticas de estudio adecuadas para aprender en él.

En primer lugar, repensar a la educación como herramienta de transformación implica, ante todo, ubicar el protagonismo en los propios estudiantes. Utilizando los conceptos de Kaplan (1992), esto permite desetiquetar a los estudiantes que son tipificados en descripciones anticipatorias que condenan la genuina construcción

del conocimiento y el desarrollo de la propia identidad. Así, son los estudiantes quienes pueden aportar su propio capital cultural y sus reflexiones, como lo define Bordieu (1979), y así conocer también qué conocimientos circulan, qué saberes convergen y qué intereses pueden ser profundizados.

Repensando a Ausubel (2002), en esta perspectiva, el docente construye su rol como un guía que estimula la curiosidad por el saber y promueve un proceso de aprendizajes significativos, donde cada uno suma en la generación de ideas, siempre construyendo con los otros.

Para ello, el docente necesita asumir estrategias de cohesión del equipo y de facilitador de confianza recíproca, que y según Barreiro (2000), colaboren en la conformación de una matriz vincular, cooperativa y solidaria. Es este tipo de entornos el que permite el crecimiento intelectual y la construcción de conocimientos de manera intersubjetiva que para Roselli (1999), no se podría lograr en una matriz competitiva y descalificadora.

El concepto de cognición situada resulta fundamental como postura ideológica frente al conocimiento y su producción de sentido. Es decir, el conocimiento se adquiere, se comprende y se relaciona con las situaciones de aprendizaje, que co-producen el conocimiento.

En este campo propicio -donde la cognición situada se ve enriquecida en forma constante- el docente puede llevar a cabo una evaluación holística en palabras de Camillioni (2010) donde el puntaje ya no se asigna por partes, se determina en forma integral. Mediante actividades de co-evaluación y autoevaluación junto al docente y entre pares, el estudiante gesta un diálogo reflexivo que permite lograr verdaderos aprendizajes significativos, tomar decisiones y avanzar en el concepto de la autorregulación sobre lo que necesita continuar desarrollando.

En este camino, Freire (2008) invita a pensar en la educación como una práctica de la libertad como oportunidad para redescubrirse en un proceso que describe como método de concientización:

El aprendizaje del educador, al enseñar, no se da necesariamente a través de la rectificación de los errores que comete el aprendiz. El aprendizaje del educador al educar se verifica en la medida en que este, humilde y abierto, se encuentre permanentemente disponible para repensar lo pensado, para revisar sus posiciones; se percibe en cómo involucrarse con la curiosidad del alumno y los diferentes caminos y senderos que esta lo hace recorrer. (Freire, 2008, p.12).

Como ámbito de gestación de mejoras educativas, el docente ya no es un transmisor de depósito de conocimientos en los alumnos, es quien guía el protagonismo del estudiante en su propio proceso de aprendizaje, permite descubrir qué saberes convergen y cómo se puede avanzar, articulando conocimientos en mayores niveles de complejidad.

Entonces, desde esta perspectiva, comienza a surgir la importancia del docente a lo largo de toda la trayectoria que realiza el estudiante en su carrera universitaria.

Aparece con fuerza la figura del docente como participante activo. Tomando investigaciones previas de Pascarella y Terenzini (2005), se reubica a los docentes como agentes socializadores en la institución para promover la persistencia. Ya no se trata de compensar las deficiencias que presentan otros espacios académicos, sino de asegurar que todos estimulen de manera constante el crecimiento intelectual del estudiante.

En esta línea de pensamiento, Pineda-Báez, Pedraza-Ortiz y Moreno (2011), docentes investigadores de la Universidad de La Sabana de Colombia, sitúan a la función del docente como central para lograr la efectividad de las estrategias de retención universitaria. La investigación planteó los siguientes interrogantes: ¿Qué caracteriza a los programas de retención de las instituciones de educación superior que optimizan la retención de estudiantes? ¿Cómo abordan las dimensiones económica, pedagógica, académica, social, psicológica, familiar y vocacional?

El modelo de mayor influencia en el estudio de la permanencia y el éxito académico es el que plantea Tinto (1993), quien subraya que el éxito de un estudiante está mediado por su grado de integración académica y social, lo cual pone de relieve su capacidad para el cumplimiento de los estándares académicos que demanda la educación superior y para forjar y fortalecer un tejido de relaciones sociales con los miembros de la comunidad académica: otros estudiantes, docentes y directivos.

Esto posiblemente quiera implicar que se continúa avanzando en relativizar la concepción del estudiante como responsable primario de su continuidad educativa, y en el trabajo conjunto con las instituciones. Enmarcado en esta misma perspectiva, Álvarez Pérez, Aguilar y Pérez destacan la necesidad de planificar el proyecto formativo y profesional del alumnado universitario.

Surge como concepto el poder planificar una trayectoria posible de recorrido académico, en un nuevo escenario formativo, que a diferencia de etapas previas en las que el alumnado se dejaba llevar por la inercia del curso a curso, el estudiante tiene que asumir el protagonismo de su proyecto formativo profesional.

Es aquí cuando se profundiza al docente en la figura de tutor universitario, que desarrolla hábitos de actuación sistemática en orientación educativa, como un rol activo que guía en el proceso de elaboración de cada proyecto personal. Concretamente, se propone que este proceso de atención, apoyo y orientación se desarrolle a lo largo de toda la carrera universitaria, y no solo en los primeros años, para poder estar presente también en su transición al mercado de trabajo.

Como zonas vacantes, aparece la necesidad de un trabajo en equipo entre los distintos docentes pares y las respectivas autoridades de las instituciones universitarias. Una dinámica de trabajo conjunto, ya no en soledad, para el desarrollo permanente de estrategias pedagógicas que resulten transversales al desarrollo curricular atomizado que presentan hoy las carreras universitarias.

Referencias bibliográficas

Ander-Egg, E. (1999). *El taller: una alternativa de renovación pedagógica*. Buenos Aires: Magisterio del Río de la Plata.

- Augé, M. (2014) *El antropólogo y el mundo global*. Buenos Aires: Siglo Veintiuno.
- Ausubel, D. (2002). *Adquisición y retención del conocimiento: una perspectiva cognitiva*. Buenos Aires: Paidós.
- Bain, K. (2007). *Lo que hacen los mejores profesores universitarios*. Barcelona: Universitat de Valencia.
- Barreiro, T. (2000) *Conflictos en el aula*. Buenos Aires: Noveduc Libros.
- Baxter Magolda, M. (1999). *Creating contexts for learning and self-authorship*. Constructive-developmental pedagogy. Vanderbilt: Vanderbilt University Press.
- Bongiovanni, M. (2009). *La nueva cultura académica y el docente inclusivo*. *Reflexión Académica en Diseño y Comunicación*. (11) 42-43. Buenos Aires: Universidad de Palermo.
- Bourdieu, P. (2014). *Homo Academicus*. Buenos Aires: Siglo Veintiuno Editores.
- Carlino, P. (2005). *Escribir, leer y aprender en la universidad*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Carretero, M. (2016). *Constructivismo y educación*. Buenos Aires: Paidós.
- Genoud, D. (2016). *Como voluntad de poder, la técnica va por delante de cualquier control*. *Entrevista a Christian Ferrer*. Recuperado de: <http://www.lanacion.com.ar/1912179-christian-ferrer-como-voluntad-de-poder-la-tecnica-va-por-delante-de-cualquier-control>
- Foucault, M. (1991). *Saber y verdad*. Madrid: Las ediciones de La Piqueta.
- Freire, P. (2003). *El grito manso*. Buenos Aires: Siglo Veintiuno Editores.
- Litwin, E. (2016). *El oficio de enseñar*. Buenos Aires: Paidós.
- Parrino, M.d.C. (2014). *¿Evasión o expulsión? Los mecanismos de deserción universitaria*. Buenos Aires: Biblos.
- Roselli, N. (1999). *La construcción sociocognitiva entre iguales*. Rosario: IRICE.
- Tenbaum, T. (2016). *¿Dónde hay algo nuevo?* Recuperado el 10 de enero, 2016. Disponible en: <http://www.lanacion.com.ar/autor/tamara-tenbaum-7738>.
- Vara, A.M. (2015). *El pensador en la sociedad de riesgo*. Recuperado el 3 de enero, 2015. Disponible en: <http://www.lanacion.com.ar/1758486-el-pensador-de-la-sociedad-de-riesgo>
- Zizek, S. (2013). *El año que soñamos peligrosamente*. Madrid: Ediciones Akal.

Abstract: The articulation of the transitional stages -ingress and graduation- in the university as the key to the student's career involves reflecting on what it means to study and learn, and also on how and from where one seeks to advance in the development of more conscious and integrating in the production and permanent enrichment of knowledge.

However, these stages usually show important difficulties of concretion that prevent the university career from developing into the ideally intended viability, both by students and by the same academic institutions.

It also requires reviewing a large part of the pedagogical assumptions that intervene in each of these processes and requires the development of different strategies that allow for the actual recruitment of students, their continuity and subsequent closure of their cycles.

Keywords: entry - exit - strategies - pedagogy - literacy - facilitator - learning - situated cognition

Resumo: A articulação das etapas transicionais -entrada e saída- na universidade como chave da trajetória que realiza o estudante envolve refletir sobre que significa estudar e aprender, e também sobre como e desde onde se procura avançar no desenvolvimento de miradas mais conscientes e integradoras na produção e enriquecimento permanente do conhecimento.

No entanto, estas etapas costumam mostrar importantes dificuldades de concreção que impedem que a carreira universitária se desenvolva na viabilidade idealmente pretendida, tanto por estudantes como pelas mesmas instituições acadêmicas.

Exige, ademais, revisar grande parte dos supostos pedagógicos que intervêm na cada um desses processos e demanda o desenvolvimento de diferentes estratégias que permitam a captación real de estudantes, sua continuidade e posterior fechamento de seus ciclos.

Palavras chave: entrada - saída - estratégias - pedagogia - alfabetização - facilitador - aprendizagem - cognição situada

^(*) **Constanza Lazazzera**. Licenciada en Ciencias de la Comunicación (Universidad de Buenos Aires). Posgrado en Periodismo Científico (Fundación Campomar). Maestría en Análisis de la Opinión Pública (Instituto de Altos Estudios Sociales). Posgrado en Management Estratégico (Universidad de Belgrano).

El Modelo STEAM y el cuidado del ambiente

Fecha de recepción: junio 2017

Fecha de aceptación: agosto 2017

Versión final: octubre 2017

María Lucía Lopetegui ^(*)

Resumen: Las problemáticas ambientales se constituyen como un contenido a abordar en la escuela secundaria, tanto con una perspectiva descriptiva y explicativa como preventiva y generadora de acciones. En este artículo se presenta una forma de trabajo desarrollada en la asignatura Educación Digital y Cuidado del Ambiente, de primer año del nivel medio del Instituto Sagrado Corazón que consiste en la aplicación de un modelo denominado STEAM (siglas en inglés de Ciencia, Tecnología, Ingeniería, Arte y Matemática) que involucra diferentes perspectivas para favorecer la alfabetización científica de los alumnos.